



Reseña de "Hacia una arquitectura del placer" de Henri Lefebvre

José A. Mansilla – *Observatori d'Antropologia del conflicte Urbà (OACU)*

Sergi Yanes - *Turismografías*¹

DOI: <http://doi.org/10.5565/rev/periferia.680>

La historia detrás de un libro

A veces sucede que la historia detrás de un libro es tan interesante como el libro mismo. Como bien señala Ion Martínez Lorea en el prólogo, la idea de *Hacia una arquitectura del placer* nace de Mario Gaviria, amigo, alumno, traductor e introductor del pensamiento de Lefebvre en España. En 1973, el sociólogo navarro se encontraba realizando un estudio encargado por la Fundación March (sic) sobre el desarrollo de las nuevas ciudades españolas dedicadas al turismo y el ocio. Desde una de ellas, Benidorm, Gaviria dirigía el proyecto, recibiendo, en numerosas ocasiones, la visita de su profesor. Fue precisamente en uno de esos encuentros, que Gaviria solicitó a Lefebvre realizar una reflexión propia sobre este novedoso fenómeno en el contexto peninsular de la época. El desafío de abordar un análisis de la producción del espacio, no tanto desde la crítica a los diseños urbanos racionalistas vinculados a la reproducción social (no en vano, el trabajo toma el nombre de *Hacia una arquitectura* de Le Corbusier ([1920] 2013)), sino a la arquitectura vinculada al goce² y la liberación, debió resultar de interés para el filósofo francés, el cual se puso manos a la obra. Sin embargo, el documento finalmente entregado no respondía al encargo de Gaviria de realizar "un análisis concreto de una realidad concreta" (Martínez, 2018, p.8), por lo que éste decidió dejarlo guardado en un cajón³. La reciente desaparición

¹ Enviar correspondencia a: José A. Mansilla joseamansilla@hotmail.com o/y Sergi Yanes yanes.sergi@gmail.com

² De este modo, el manuscrito original tenía el título *Vers une architecture de la jouissance*, pudiendo traducirse literalmente esta última expresión como "goce" o "satisfacción".

³ Este hecho no debió sorprender a Gaviria. En un reciente texto publicado en la *Revista Encrucijadas*, Artemio Baigorri, a su vez, amigo y alumno de Gaviria, describía a éste como una persona "no acostumbrada al mundo académico" (2018, p.13), mientras que Lefebvre, como personaje, no podría ser comprendido sin contextualizar su pertenencia al mundo intelectual universitario francés de aquellos años.

José A. Mansilla y Sergi Yanes, *Reseña de "Hacia una arquitectura del placer" de Henri Lefebvre*, Perifèria 24(1), junio 2019

revistes.uab.cat/periferia

de Gaviria⁴, junto al interés por la obra lefebvriana, que tan útil ha resultado para el estudio de, por ejemplo, las características de la *economía del ladrillo* en nuestro país, sin duda han influenciado en el hecho de que hoy podamos disfrutar de esta olvidada obra del autor de *El derecho a la ciudad* (1978).

Hacia una arquitectura del placer encaja perfectamente en la idea de un Lefebvre casi siempre genial, pero en ocasiones también reiterativo y confuso. Cuenta la leyenda que no escribía directamente sus trabajos, sino que éstos estaban basados en largos dictados realizados frente a la ventana de su despacho universitario. De este modo, la obra se presenta como una serie de largas reflexiones sobre la relación entre el espacio concebido "a un cierto nivel" (Lefebvre, 2018, p.59) (esto es, excluyendo la planificación y el urbanismo), con la alegría, la voluptuosidad y la recreación de los sentidos, pero también con la contemplación y la reflexión como formas de placer; meditaciones, a su vez, centradas en aspectos tan dispares como la filosofía, la antropología, la historia, la psicología y el psicoanálisis, la semántica y la semiología, la economía y la arquitectura. Para ello, Lefebvre discurre por sus preguntas y objeciones junto a Platón, Heidegger, Barthes, Rebelais, Bataille, Freud, y como no, Hegel, Marx y Nietzsche.

La fecha de su concepción y escritura se manifiesta de forma clara a lo largo de sus páginas: referencias e influencias de *El derecho a la ciudad*, como cuando señala el carácter colectivo del mismo; un derecho usurpado por una realidad sometida a la apropiación capitalista de la ciudad, esto es, al valor de cambio, críticas a los polígonos de vivienda obrera típicos de la ciudad moderna, o alusiones constantes al espacio vivido, concebido y percibido, así como a la dialéctica marxista, protagonistas de su siguiente y fundamental obra, *La producción del espacio* ([1974] 2013).

⁴ El libro puede leerse también como un sentido homenaje a la estrecha relación que se fue tejiendo entre ellos durante más de 20 años. Lefebvre y Gaviria compartían ambos un interés compulsivo por lo urbano y por un tipo de vitalidad que puso en el centro la alegría, el placer y el ocio. El mismo Gaviria afirmaba que él y Lefebvre se conocieron "por el placer que compartíamos por la fiesta" (Prieto, 2018, p.5 y Gaviria, 1981).

José A. Mansilla y Sergi Yanes, *Reseña de "Hacia una arquitectura del placer" de Henri Lefebvre*, Perifèria 24(1), junio 2019

revistes.uab.cat/periferia

Para Lefebvre es difícil encontrar, en el mundo moderno, una forma de arquitectura enfocada al placer. Su visión al respecto es, más bien, pesimista. En su análisis crítico de lo que llamó espacio abstracto, la arquitectura democrática e industrial ha destruido su capacidad para generar sentido. Como acaba concluyendo, es una arquitectura que corre el riesgo a "obedecer a la ley del poder que no soporta ninguna perturbación, ningún desorden" (Lefebvre, 2018, p.164).

La ciudad creada por la cultura occidental "subestima al cuerpo" (Lefebvre, 2018, p.88) por lo que, entre otras cuestiones, es necesario liberarlo, educarlo, desarrollar para él "un sentido del espacio" (Lefebvre, 2018, p.98) que haga posible situar su relación, en cuanto a sensaciones, al nivel de las relaciones sexuales. Existen, sin embargo, dos objeciones principales al respecto: la primera sería fruto de las propias características del placer. Éste no es un valor absoluto, es más, se escurre entre las manos, no hay forma de atraparlo en cuanto que es un elemento subjetivo, no externo. La segunda de las objeciones tendría que ver con las características de la propia arquitectura, cuya esencia Lefebvre sitúa dentro del ámbito de lo racional, olvidando aspectos tales como lo simbólico, lo onírico y lo sensual e imposibilitando el placer. En este sentido, para Lefebvre el espacio de placer no es aquel que ofrece un placer empaquetado, listo para consumir e indiferente al espacio social. Parafraseando a Roland Barthes, recuerda que "el texto de placer no es forzosamente aquel que relata placeres; el texto de goce no es nunca aquel que cuenta un goce" (Lefebvre, 2018, p.179).

Es necesario subrayar, llegados a este punto, el momento en el que Lefebvre está escribiendo la obra reseñada. Los años 60 y 70 del pasado siglo coinciden con el despliegue, por parte del Estado en la mayoría de los países europeos junto a la iniciativa privada, de enormes barrios de viviendas -las *banlieu* francesas, los polígonos españoles-, construcciones homogéneas, prácticas y, las más de las veces, baratas y de escasa calidad, destinadas a acoger a la gran cantidad de población que llegaba a las ciudades del Occidente capitalista en busca de oportunidades. Este segundo circuito de circulación del capital (Lefebvre, 1970) pivotaría sobre procesos de especulación y desarrollo inmobiliario, dejando de lado la producción industrial

José A. Mansilla y Sergi Yanes, *Reseña de "Hacia una arquitectura del placer" de Henri Lefebvre*, Perifèria 24(1), junio 2019

revistes.uab.cat/periferia

típica del fordismo (el circuito primario) y manifestando una tendencia, más o menos clara, de protagonismo y sustitución. Así, estas grandes y nuevas masas del proletariado urbano se verían, desde el principio, privadas de cualquier forma de arquitectura destinada al goce o el placer⁵: la ciudad no es para ellas. La arquitectura es, de nuevo, una cuestión política que esconde una estrategia capitalista para el dominio del espacio; cuestión, ésta, alejada de los parámetros neutros que, desde determinadas instancias, se intenta proyectar (Lefebvre, 1976).

El trabajo de Lefebvre no llegará nunca a abordar esos análisis específicos, empíricos, que gente como Gaviria le solicitara. Quizás por ello, el autor debería pasar a la historia más como un pensador, un filósofo, que como un sociólogo en el sentido clásico; un intelectual cuyas intuiciones mantienen, hoy día, un enorme valor a la hora de llevar a cabo un análisis de la realidad urbana pasada, presente y, posiblemente, futura. De este modo, en su observación de los déficits y *pecados* de la arquitectura y el urbanismo dedicado al turismo y el ocio, Lefebvre ya percibió rasgos neocoloniales en el protagonismo otorgado por el incipiente neoliberalismo a las ciudades. Aspectos tales como el papel del suelo y los servicios urbanos en la producción de plusvalías, la privatización de los bienes públicos, el giro emprendedor, los procesos de gentrificación o el control y disciplinamiento de la propia población urbana serían objeto, solo más tarde, de estudio exhaustivo por gente como David Harvey (1982, 1989 y 2004), Neil Smith (2012) o Loïc Wacquant (2010) y tantos otros.

Lefebvre finaliza su obra recordando la imposibilidad del arquitecto, como representante tecnocrático de los poderes del Estado, de generar placer mediante diseños formales: "no es por la forma cómo [...] quien concibe el diseño puede influir en la práctica social sino por un contenido" (Lefebvre, 2018: 204). Vuelve así el autor

⁵ Aspectos como éste llevarían al mencionado Mario Gaviria a glosar las maravillas de Benidorm como lugares destinados a garantizar "el derecho al disfrute de la clase obrera" (Martínez, 2018: 27).

José A. Mansilla y Sergi Yanes, *Reseña de "Hacia una arquitectura del placer" de Henri Lefebvre*, Perifèria 24(1), junio 2019

revistes.uab.cat/periferia

francés a recordar que la propia complejidad del ser humano, su necesidad simultánea de seguridad y aventura, soledad y sociabilidad, satisfacciones e insatisfacciones (Lefebvre, 1970), impide a los productores del espacio satisfacer sus necesidades. El placer será, como lo urbano, una posibilidad, la del encuentro, la amistad, la fiesta, etc., es decir, la de todo aquello que nos hace seres sociales por encima de las inefables reglas del mercado. El espacio de placer tendrá que restituir necesariamente el uso frente al cambio. Pasar de la utopía reactiva a la utopía concreta: "Que lo repetitivo, el producto, ya no domine la obra es el objetivo" (Lefebvre, 2018, p.205). La influencia del pensamiento de Nietzsche en Lefebvre se hace aquí aún más evidente: el placer asociado tanto al movimiento, al esfuerzo y a la (victoria de la) voluntad, como al disfrute, la voluptuosidad y la alegría del cuerpo, permite situarlo en el terreno del pensamiento subversivo, es decir, en un campo abierto de posibilidades que busca romper con el espacio dominado por el intercambio y descubrirse en prácticas de apropiación por y para el uso. Para Lefebvre, el placer y lo urbano está hecho, en definitiva, de lo mismo.

Hacia una arquitectura del placer nos trae a un Lefebvre fiel a sí mismo; *un análisis abstracto de una realidad abstracta*, justo lo contrario al aporte empírico y pragmático que su amigo Mario le solicitó, pero que nos dice mucho sobre su papel como inspirador en *España a go-go. Turismo charter y neocolonialismo del espacio* (Gaviria, 1974), por ejemplo en lo referente al análisis del espacio de las representaciones del turismo o en el intento de determinar una fenomenología de la urbanización costera. Es posible reconocer en la obra un cierto sentido común, quizás, incluso, en el sentido gramsciano del término (Gramsci, 2017), entre ambos, y nos recuerda que, a veces, sucede que la historia detrás de un libro es tan interesante como el libro mismo.

Bibliografía

Baigorri, A. (2018). Formarse con Gaviria en una sociología crítica. *Encrucijadas, Revista crítica de ciencias sociales*, (15), i1501, 9-14.

José A. Mansilla y Sergi Yanes, *Reseña de "Hacia una arquitectura del placer" de Henri Lefebvre*, Perifèria 24(1), junio 2019

revistes.uab.cat/periferia

Gaviria, M. (1981). *España a go-go. Turismo chárter y neocolonialismo del espacio*. Barcelona: Turner.

Gaviria, Mario (1981). *El buen salvaje (de urbanitas, campesinos y ecologistas varios)*. Barcelona: Ediciones 2001.

Gramsci, A. (2017). *Escritos (Antología)*. Madrid: Alianza Editorial.

Harvey, D. (1982). *The limits to capital*. Oxford: Basil Blackwell.

Harvey, D. (1989). From Managerialism to Entrepreneurialism: The Transformation in Urban Governance in Late Capitalism. *Geografiska Annaler. Series B, Human Geography*, (71)1, 3-17.

Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo*. Madrid: Akal.

Le Corburiser ([1920] 2013). *Hacia una arquitectura*. Madrid: Apóstrofe

Lefebvre, H. (1970). *La revolución urbana*. Barcelona: Península.

Lefebvre, H. ([1974] 2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.

Lefebvre, H. (1976). *Espacio y política: el derecho a la ciudad*. Barcelona: Península.

Lefebvre, H. (1978). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Península.

Lefebvre, H. ([1978] 2018). *Hacia una arquitectura del placer*. Madrid: CIS.

Martínez Lorrea, I. (2018). Mario Gaviria o "el análisis concreto de la realidad concreta". *Encrucijadas, Revista crítica de ciencias sociales*, vol. 15, i1501, 18-31.

Prieto, D. (2018). Mario Gaviria (1938-2018). Una introducción biográfica. *Encrucijadas, Revista crítica de ciencias sociales*, (15), i1501, 3-6.

Smith, N. (2012) *La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Wacquant, L. (2010) *Castigar a los pobres el gobierno neoliberal de la inseguridad social*. Barcelona: Gedisa.